

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá los días 1°, 7, 13, 20 y 26.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

Á TODOS.

Ha llegado á nuestra noticia que algunas personas interpretando en mal sentido el artículo que publicamos en nuestro número anterior, bajo el epígrafe de TRAMPA ADELANTE, han creído que tratábamos de inferir una ofensa á los individuos que componen nuestra corporacion municipal, y tócanos á nosotros á nuestra vez el manifestar que en nuestros escritos, nunca, ni ménos en el que nos ocupa, hemos tenido la torpe intencion de injuriar á personas que tenemos por honradas y dignas.

Hemos censurado y continuaremos censurando la marcha administrativa que sigue el Ayuntamiento actual, porque no podemos permanecer indiferentes ante el tristísimo y fatal porvenir que nos augura esa falta de tacto que abre las puertas á los empréstitos, empujando el déficit hácia adelante, para que un dia ahogue los esfuerzos de los Ayuntamientos que vengan detrás del que preside el Sr. Manera.

Censuramos y censuraremos, el que un Ayuntamiento que se dice popular y que por las doctrinas que defiende debiera dar la mayor publicidad á sus actos, esponiendo ante el público su situacion, se esté callado, dando lugar á las censuras justificadas que con motivo le dirige la prensa.

Al ver que se habian emitido en bonos 120.000 escudos, al ver que se trataba de emitir 115.000 mas, al ver que los intereses de esas emisiones representan para el municipio un gravámen de mas de un millon de reales, hemos lanzado un grito de indignacion, que estamos seguros habrá hallado eco en el corazon de todos los palmesanos, que

miran con terror la marcha fatalísima que sigue la corporacion municipal.

Léjos, muy léjos de nosotros está la indigna idea de dudar de la honradez de los representantes del municipio, y léjos, muy léjos tambien está todo pensamiento que pueda formular contra la corporacion una calumnia ó una injuria, y desde este momento protestamos, y protestamos solemnemente de esas suposiciones que tratan de hozar en las reputaciones ajenas denigrando al mismo tiempo nuestra pluma.

Lo repetimos; censuramos esa marcha fatal que ha de sumir á nuestro municipio en el abismo de la bancarrota; y créanos el Ayuntamiento, sinó toma otro camino, sinó sujeta sus actos administrativos dentro de los presupuestos, sinó prescinde de salvar lo que el llama su popularidad y no trata de hacer efectivos los recursos que le señalan las leyes, á su salida se verá censurado por todos y su reputacion administrativa quedará muy mal parada.

Defendemos los intereses del vecindario de Palma y al defenderlos no hacemos mas que obedecer los impulsos de nuestra conciencia, y los derechos de la razon y de la justicia.

Ni adulamos, ni injuriamos; decimos solamente la verdad.

POLÍTICA CASERA.

Desde aquella famosa, estupenda y patriótica coalicion de los tres partidos, verificada al son marcial del himno de Riego en el primer mes de octubre de la España con honra en nuestra plaza de toros, en la cual se juró de la manera mas solemne aquel programa

que algunos por escrúpulo de conciencia no quisieron jurar, ya presagiamos que aquello que llamaban fusión no llegaría á dar fruto sazonado y que mas tarde ó mas temprano cada zorra tiraría por su lado.

Así sucedió, pues al poco tiempo de aquel mal aconsejado juramento, los demócratas, enarbolando la bandera de la república, punto cardinal hácia el cual querían dirigir la nave de la revolución, no quisieron partir migas con los progresistas ni con los unionistas, y con la vista fija en el porvenir, tras cuyo horizonte creyeron que se vislumbraba el bello ideal de sus sueños, pusieron rancho aparte, y la setembrina al ver que le faltaba uno de los tres piés que la sostenían, se bamboleó y no vino al suelo gracias al contrapeso que encontró por milagro en algunos hombres que jugando el todo por el todo dieron la cara al público.

Aquel triunvirato, unido en los primeros momentos de ardiente entusiasmo por los vínculos de miras ambiciosas, quedó completamente desunido por la diversidad de pareceres y por el afán que tenía cada bando de ocupar el puesto de preferencia en aquel festín de Baltasar; y desde entonces aquellos tres elementos, aquella trinidad que se había hecho una para asaltar la mesa del banquete nacional, viene haciéndose una guerra de intrigas y de asechanzas, que ha concluido por avivar mas y mas los odios y rencores que de antiguo separaban á nuestros gefes de bando, á los santones de la política mallorquina.

En esto, no han hecho mas que imitar á los coaligados de la península, solo que aquí la farsa no ha sido tan sainetesca, pues con la mayor libertad y desenvoltura han sabido tirarse los trastos á la cabeza, sin que valieran abrazos, ni juramentos, ni planes, ni programas.

Las elecciones de Diputados á cortes fueron el perito agrónomo que midió y deslindó los campos, y despues de aquella lucha, de aquel encarnizado combate, empezaron á conocerse los amigos y los adversarios. De allí nacieron los tres partidos, engendrados por la revolución, que han venido ocupándose de la cosa pública, y desde entonces la política casera nos ha hecho presenciar cosas no consignadas en las profecías de Bernardo de Mogoda ni de San Vicente Ferrer, pues hemos visto hombres muy conservadores convertidos de la noche á la mañana en demagogos furibundos, y demagogos furibundos convertidos en conservadores.

Fijaos por un momento en los tres partidos políticos que trataron de aunarse despues de la gloriosa revolución del 1.º de octubre; fijaos en los elementos de que se componen y despues decidnos francamente si no hay materia para soltar la carcajada.

Dejemos á los republicanos con todas sus aspiraciones, con todas sus promesas, con esa organización especial que los tiene formados como ejército en día de parada; dejemos sus clubs, sus centrales, sus comités de Estado, de provincia, y de barrio; sus escuelas y casinos; sus propagandas y manifestaciones; dejemos su modo de ser en nuestra localidad, cosa que se presta á serios y detenidos estudios; dejemos al socialismo que vá surgiendo de su seno como de la preñada nube sale la tempestad; todo lo que se refiere á ese partido, incluso el gorro frigio, no llama apenas nuestra atención y mas cuando hemos oido decir que todas esas cosas tienen una valla que no se puede saltar en la Europa del siglo XIX. Ya han pasado los tiempos en que la Francia levantaba una guillotina en cada plaza y en cada calle. Hubo una revolución francesa, como hubo tambien un diluvio universal; esos fenómenos admosféricos y sociales no tienen lugar mas que una vez en el trascurso de los siglos.

Otra cosa de mas importancia nos ocupa y nos preocupa en nuestra política casera, y es la actitud en que por nuestra desgracia se han colocado los partidos monárquico-democráticos que reconocen plenamente la Constitución mas liberal de todas las constituciones conocidas y por conocer. Esos dos partidos, de los cuales uno se llama *radical* y está formado por los puritanos del antiguo partido progresista, y el otro se titula de *conciliación* y se compone de una fracción unionista y de otra progresista, son los que por su conducta y por sus condiciones, nos hacen ver turbio y nos hacen desconfiar de la buena fé de los hombres.

Los radicales, colocados en un terreno digno, han seguido la política de los hombres de su partido, han querido la homogeneidad y han desplegado libremente una bandera que han creído podía sostenerse. Han hecho política liberal y han estado identificados con la política del gobierno, como el galápago lo está con su concha. Pero, ¡fenómeno extraño! los radicales en la península son y han sido poder, y los de nuestra casa se han quedado á la puerta mirando á los que entraban en el teatro para disfrutar de la

funcion, como si ellos no hubieran pagado la entrada para tomar su parte en el goce. Estraña anomalía, que nos prueba que en nuestra casa las cosas no son lo que parecen, sino lo que son.

Los de *conciliacion*, de esa conciliacion rota mil veces por los progresistas y que es un insulto á la union liberal, han sido los que han obtenido todas las ventajas, cuando hace tiempo que el tal partido no debiera existir.

Si, no debiera existir, porque la conciliacion no existe; porque los unionistas han sido desairados un dia y otro por los que tuvieron maña para cargar con el santo y la limosna. Pero á pesar de todo existe, y los que un tiempo fueron gefes de la union liberal siguen unidos con los que á cada paso les insultan. ¿No recuerdan como han sido tratados por *La Iberia*, por ese órgano oficial de los raiceros, durante el decantado período de la heterogeneidad? ¿No recuerdan que fueron echados sus amigos del ministerio casi á puntapiés y acusados de ser la rémora que entorpecía la marcha gloriosa de la revolucion? ¿No recuerdan que los órganos de los radicales han puesto el grito en el cielo porque el gobierno conservaba en sus puestos á los pocos empleados unionistas? ¿No leen á su órgano local que adula y ensalza á los Figuerolas y á los Ruiz Zorrillas? ¿Qué significa esto? ¿Han olvidado por ventura su historia? ¿O es que á trueque de un poco de intervencion en la cosa pública, aceptan el insulto que á todas horas se les arroja á la cara por sus mismos amigos? ¿No consideran que la farsa de esa conciliacion ha de tener un límite y que mañana quizás tendrán que volver á su punto de partida, y que entonces se levantará una voz acusadora que pregonará todas las aberraciones de esa política de la cual se han hecho cómplices?

Pobre, muy pobre es el papel que están haciendo los hombres de la union liberal que figuran en el partido de *La Conciliacion*, pues por lo que hemos visto comprendemos que han sido absorbidos por los progresistas, y así se deduce de su actitud silenciosa que aprueba una política que está muy léjos de estar acorde con sus antiguas ideas. Si es que han abjurado sus errores, renegando de las doctrinas del partido á que pertenecian, nada tenemos que decir; pero bueno seria saberlo, para evitar en lo sucesivo recriminaciones que estarian fuera de lugar.

La situacion de nuestros partidos caseros es ambigua y nosotros quisiéramos verla mas

clara, mas despejada. Con ella á nada se comprometen y su ductibilidad puede recibir todas las formas, y así es que nunca les hemos visto apoyar ni desechar á ninguno de los aspirantes á la corona de España. Esa prevision, que no puede ocultarse á los que estudian la veleidad del corazon político, no ha pasado desapercibida, y con sonrisa equívoca muchos son los que han preguntado ¿no tiene rey esa gente?

Dejemos las *reticencias*, que ya no vienen al caso; no soñemos en *evoluciones* que puedan vincular el poder en nuestras manos; no nos quedemos á ver venir, disfrutando las primicias del botin, para presentarnos de nuevo mañana á recojer el galardón de una conducta, que será muy sagaz, pero poco digna.

Despéjese la incógnita y preséntese cada uno tal cual es y ocupe el lugar que le corresponde; porque lo repetimos, es una anomalía el ver que el conservador está en el puesto del revolucionario radical y el radical en el del conservador; que no estén en la sombra de las medias tintas, salgan á la plaza sin careta los prestidigitadores de la política casera y arrojen los jubiletes en cuyo doble fondo escamotean el pasado, el presente y el porvenir.

Siga cada uno su camino y tengan presente que aunque tuvieran las botas de siete leguas de que nos habla el cuento, les seria muy difícil caminar al mismo tiempo hácia el Norte y hácia el Sur, porque el cuerpo político de un individuo, por mas que en política se vean esas aberraciones, no puede convertirse en dos.

O radicales ó conservadores.

O progresistas ó unionistas.

Porque para broma, basta y sobra con el bromazo.

No quisiéramos tener que ocuparnos de la política casera porque es cosa que nos indigesta y así suplicamos á todos los que tienen la cara de Jano que nos eviten la indigestion.

¿Comprenderán la indirecta?

El tiempo lo dirá.

LA VERDAD.

Una de las cosas que mas ofenden á los hijos de Adán, es que se les diga la verdad. Esta señora que por su desgracia nació

desnuda, quieren todos tener el honor de vestirla con el traje de la mentira.

De modo que cada cual la quiere tener engalanada con la librea de su casa.

Yo la tengo desnuda, no he querido disfrazarla y sin careta la saco á paseo cada vez que me dá la gana y la dejo que hable un poco á fin de que no se le seque la lengua.

Se explica tan bien la pobrecita, que la farsa le ha tomado un odio que no la deja á sol ni á sombra.

Dice que es amarga y la pobre es dulce y sencilla como la miel de las abejas.

La verdad, no conoce la adulacion ni el vil interés, y por esto se vé tan perseguida y calumniada en este pícaro mundo.

Ella no se arrastra á los piés de los poderosos de la tierra mendigando su proteccion. Su frente serena y altiva no se humilla jamás.

Ella es inmortal; desciende de Dios.

Pero al morar en la tierra la han obligado á respirar una atmósfera que no es la suya y su mayor suplicio consiste en tener que vivir al lado de la mentira.

Y como la mentira se ñorea por todas partes, de aquí que la pobre tenga que ocultarse en el rincon mas oscuro, donde á veces se digna visitarla la Justicia.

Si tuviera que escribirse el martirologio de esa víctima ¡cuántos volúmenes no se necesitarían!

Una y otra vez ha sido llevada ante los tribunales por los detractores de la virtud, acusada de calumniadora.

Un día y otro se ha visto perseguida y atropellada, buscando quizás en vano, amparo en las leyes.

Y mil y mil veces ha sido insultada por los mezquinos aduladores de la mentira, que querían acallar su voz que denunciaba la infamia y la doblez.

Sus persecuciones no han sido tenidas en cuenta; la historia no se ha acordado de ellas.

A su lado camina siempre la mentira armada de las armas que le presta la envidia y la calumnia.

Entre las dos, desde el primer pecado de nuestros padres, se ha trabado un combate encarnizado, que durará hasta que el ángel del juicio nos haga comparecer ante el Supremo Juez.

La verdad vencerá, pero por de pronto la mentira lleva la mejor parte.

Sinó, fijaos en los mil y mil ejemplos que

os presenta la crónica diaria y vereis como la mentira saca siempre la mejor parte.

La verdad habla y denuncia las malas artes y los malos medios de que se ha valido un héroe callejero, un perdido que aferrado al carro de la audacia ha logrado subir á la cúspide de la vanidad y de las grandezas humanas, y al momento sale un reptil de esos que se arrastran entre el lodo, llevando en un mano el áspid de la envidia y en la otra el incensario de la lisonja, y trata de ennegrecer el rostro alabastrino de la deidad llorosa, que tiene que sufrir los improperios de aquel hijo del fango.

Vé que la estupidez quiere erigirse en ciencia; que las tinieblas quieren iluminarse con las mismas tinieblas, y como la razon no vé mas que el error en aquel caos, la verdad clama y enseña la mentira, que sonríe de ver que sabe engañar á los hombres, pero al momento los hijos de la negacion dejan oír su gritería y la voz de la verdad queda ahogada por aquel clamoreo atronador.

La mentira, ayudada de la farsa y de la fama, se apoderan de un hombre de frente obtusa, le hacen ir de aquí por allá, dicen que es un hombre honrado, un patriota que sacrifica todas las horas de su vida al perfeccionamiento de la sociedad, que él es el salvador de los pobres, y si sale la verdad á decir que no lo crean, que aquel héroe no es mas que un estúpido, la pobre corre peligro de ser llevada ante los tribunales por calumniadora.

En estos tiempos de libertad, de moralidad y de honra, la infeliz corre peligro de arrastrar en los presidios uno de esos grilletos que han dejado vacantes algunos de esos varones eminentes que tanto figuran en el día.

La verdad, á pesar de caminar por el mundo con una antorcha, corre peligro de ser asesinada por la espalda.

Mucho valor necesita para dejarse ver.

Nosotros profesamos un culto ciego á esa verdad tan insultada y tan combatida.

Preferimos morir por ella que vivir para la mentira.

No nos arredran las amenazas ni las asechanzas de sus enemigos. Con la conciencia tranquila y la frente erguida las despreciamos.

Si algun día la mordaza de la fuerza enmudeciera nuestra voz, desde el fondo de nuestro pecho clamaríamos en defensa de la verdad.

¿Qué importa sufrir por ella si al final del final será la vencedora?

Si el paladar de la mentira no puede sufrir el amargor de la verdad, que nos deje el campo libre y así no tendrá que libar los bordes de esa copa cuyo contenido es claro y trasparente.

Al lado de nuestra bandera no tememos á nuestros enemigos, ni á nuestros detractores; cuando mas nos ataquen, cuando mas nos calumnien, cuando mas nos persigan, con mas valor sabremos esgrimir nuestras armas, gritando sin cesar:

¡Paso á la verdad!

Seccion literaria.

MANOLIN Á JUANETE.

GABRIOLA PÓSTUMA.

Cetrino y verdinegro camarada:
Ya sin bocado y léjos de la silla
Que tuve algodónada
Cual cumple á lomo que admiró Castilla
Y el mundo entero en la ovacion pasada;
Ya sin traba ni freno
Que hacer mi esfuerzo inútil pretendiera,
De pura sangre y por costumbre Hel-heno,
Parando la carrera,
Os escribo del Horco mi primera
A vos que sois el sucesor del Bueno...
Si un troncho me mató cuando lozano
La suerte á mis proyectos sonreia,
Cuando á fuer de cristiano
Ganoso legislé la mancebía
Para el ínclito pueblo soberano;
Si el aura de mi próspera fortuna
De pronto al huracan cedió violento
Dejándome con Mártos á la luna
Trinando de contento,
No tiembles ¡oh don Juan! no te acobardes,
No se apaguen tus bríos,
Ni dejes tu merienda por las tardes,
Que ya lo arreglará Montero Rios
Sin bombo y sin alardes...

Gallego que despunta,
Le da catorce y falta á Maquiavelo...
Pues bien, *ese* es de punta
Y os juro ¡oh Juan! por mi lustroso pelo
Que es capaz de jugársela á su abuelo
Si lo acuerda la junta...
Tranquilo he de yacer por este lado
Mirando á las *corbetas* y los *botes*
De aquel que, cuando mas, vale un *ducado*,
Bien que haya muchos á pagar sus dotes...
De los que hicieron dulce mi pasado...

Vecino á Rocinante y Clavileño
No han de turbar mi sosegado sueño
Los cánones que vengan de un Concilio
Que en mi ciencia desdeño,
Ni la eterna camorra
De vuestro argumentar á domicilio
Con razones de leño
Y ergotistas de porra.

Ya ni que os mande Montpensier me importa,
Que á la larga ó la corta
Advierto, hoy que pacífico os contemplo,
Que mediante Suñer, si no desmaya,
La cúpula ha de ser digna del templo
Que alzó la *honra* en la andaluza playa.

Mas ¡ay! que me atormenta
Una idea tenaz desde que vivo
En este muladar con la osamenta
De fango y de betun hasta el estribo...

Presiento, amigo Juan, y no os asombre,
Que llegue un dia tétrico, azaroso
En que sin aprension se acerque un hombre
El estiércol á hurgar en que reposo,
Y ¡qué horror! ¡no lo quiera Capdevila!
A pretesto quizás de que destila
Nebulosa pomada el basurero,
Tomando por la *trenza* de Fabiola
Aquel caballo que por mas esmero
Dejé crecer como esponjada *cola*,
Lo lleve á la plazuela de Cervantes
Envuelto en unas hojas de escarola
Y os cuente allí su historia peregrina,
A ver si una *gran cruz pesca en brillantes*
Por cuenta de su hallazgo en la letrina...

A vos toca, ¡oh don Juan! calmar mi pena
Y brindarme la paz apetecida.
Decid á Echegaray que no entre tules
Escondo mi melena,
Bien que sea en mal hora parecida
A la que halló en la *fábrica de hules*
En sudario de *avena*
Por el fuego voraz *enrojecida*.

Haced, D. Juan, que el sábio no me *jurque*
Y que me deje quedo,
No suceda que purgue
Su geológico afan de costillares
Con algun par que enderezarle puedo,
Capaz de resonar en los pilares
Del mismísimo puente de Toledo.

Salud, noble señor, besos al nene:
Si llego á trasmigrar, contad conmigo;
Del diestro me tendreis, y si conviene,
A vuestra casa iré por el postigo:
Que fuí, sabeis, amigo
Por instinto del hombre á quien alabo,
Pero mas aun de vos, de quien se cuenta
En esta mi necrópolis que un dia,
Por lo *bueno* y lo *bravo*,
Habeis hecho temblar á la parienta
Ganando de Guzman la nombradía.

(Del *Rigoletto*.)

BUENO Y MALO.

La Conciliación liberal copió un párrafo de uno de nuestros números atrasados, en que hacíamos uso de una frase propia del *caló* marítimo del país.

Como no se nos oculta la buena intención que encerraba la reproducción del tal parrafito, é interin no se nos presenta la ocasión de poder dar de palabra esplicaciones, al que tuvo el laudable celo de dar á conocer á los lectores del citado periódico el parrafito en cuestión, nos tomaremos la molestia de decirle, pero á él solo y bajo ningún concepto á sus compañeros de redacción, á quienes apreciamos lealmente en lo que valen; que si no sabe ó no comprende el *caló*, nosotros tenemos datos para creer lo contrario y que si los quiere ver y cerciorarse por sus propios ojos de que lo que le decimos es cierto, puede tomarse la molestia de buscarnos para que quede convencido de que entiende el *caló* marítimo mallorquin y otro *caló* que nosotros no comprendemos.

Entienda *La Conciliación* que no nos dirigimos á ella y si solo á una individualidad, que sin motivo particular trata de hostilizarnos, y tenga presente el tal individuo, que las armas de mala ley acaban por herir al que las maneja.

Al buen entendedor pocas palabras deben bastarle.

* * *

A los admiradores del Sr. Empréstítola, les regalamos gratis las siguientes brevas.

Dice *El Rigoletto*.

«Hemos oído decir que hay nacaradas gargantas *liberalas* y torneados brazos revolucionarios que lucen en el Teatro Real magníficos collares y brazaletes de brillantes que fueron de aquella D.^a Isabel, tan favorablemente tratada por el señor Figuerola.

¿Podrá decirnos este señor si esas alhajas pertenecen al robo doméstico de que nos habló en el Congreso?»

Apunta Filipo.

Y continúa el bufon:

«Cinco, nada menos que cinco, de sus diez proyectos sobre Hacienda, ha presentado ya el magnífico Figuerola á las Cortes.

Prepárese el país para recibir este chaparrón que vá.... á ponerle como ropa de pascuas.

Pero señor ¿para qué tanto proyecto y tanta zarandaja? Diga Figuerola:

Todos los españoles tienen el deber de ser pobres de solemnidad.

Todos los contribuyentes tienen la obligación imprescriptible de roerse los codos

Toda la riqueza del país debe trasladarse al bolsillo de los progresistas.

Así arreglaría mas pronto y mejor la Hacienda sin calentarse los cascos para producir tanto esperpento económico como ha producido la mollera de su mercé.»

A esto añade un colega federal en un artículo que titula *Verdades amargas*, el siguiente parrafito:

«Muchos despilfarros hubo en las administraciones anteriores; pero los de la presente han sido de magnitud tal, que á España le será muy difícil levantarse. Si el ministro de la Guerra ha prodigado los grados y empleos, el de Hacienda con sus empréstitos ha matado el crédito y ha elevado

tanto el presupuesto de gastos, que no se vá á encontrar quién alcance á nivelarlo.»

Y no te quiero decir mas por no cansarme.

Nosotros admiramos el preclaro talento del salvador de la Hacienda española y á la par admiramos también á esos hombres que no ven mas allá del presupuesto.

Que siga el aplauso.

Correis peligro: adulad,

Y vengan nubes de incienso,

Que no faltará quien diga:

¡Cómo traducen el pienso!

* * *

¿No se han fijado ustedes en la cara boba grabada en los sellos de correos?

Miren ustedes que el tal mamarracho pone en buen lugar el gusto artístico del ministro del ramo.

Si aquella cara parece la careta de carnaval de la España con honra!....

Y aquella estrella que luce sobre la diadema almenada de la tal cara ¿qué significación tendrá?

¿Si será la estrella de los raiceros?

Todo puede ser, porque por lo visto esos señores se han propuesto hacernos ver las estrellas en medio del día, ocupación que sustituirá á la ocupación de comer, según el camino que vá tomando el cuerno de la abundancia.

A todo esto estoy seguro que el Sr. Figuerola dirá:

Sigue entonando querellas

Al compás de tus deseos,

Y mirando las estrellas

De los sellos de correos.

* * *

En Barcelona ha aparecido un cartelón anunciando un folleto titulado: *Guerra á Dios*.

El pueblo lo ha arrancado de las esquinas.

Era lo mejor que podia hacer.

Los discípulos de los Capdevilas lo habrán tomado á mal.

Mejor, que rabien y sigan ridiculizándose con sus barbaridades.

Con sus sandeces, quien gana es la religion.

Quieren hacer *guerra á Dios*

Y se la hacen á si mismos;

Las teorías de esa gente

No son mas que barbarismos.

* * *

Aquí, ciudadano Alcalde, fíjese V. bien, si quiere conquistarse la popularidad que le hace falta. Aquí, aquí está lo bueno.

El Alcalde republicano de Tortosa ha prohibido el que los serenos de aquellos barrios al cantar la hora, dijeran: *Alabado sea Dios*.

Y V. no habia dado en ello, y V. tan celoso por todo lo que pueda atacar las creencias del pueblo que desadministra no ha hecho esa modificación, que de seguro ha de abrir por sí sola la puerta á la

dama de sus pensamientos, á la sin par federal.

Suprima V. el *alabado sea Dios*, porque de no el *crup* le vá á dar un voto de amargura.

Y haga alaben los serenos
Al roto y súcio Suñer,
Que con tan buen sustituto
Ya no hará falta el llover.

* * *

Y á propósito del llover.

¿Sabe V. que si V. fuera hombre á quien le gustaran los títulos, á mas del de Alcalde que con tanta dignidad lleva á cuestras, se le podría dar, porque V. tiene méritos para ello, el título de Duque de los lodazales ó el de Marqués de los baches?

Pero V. no es aristócrata mas que en el saloncito pequeño y le sentaría mal un *vucencia*, y... hombre, el Ayuntamiento republicano de Tortosa, ha acordado mudarse de camisa, es decir que ha renunciado al *usia* que tiene la corporacion y se hace llamar *tú*.

Por qué no haces lo mismo ciudadano?

Entonces podrias gritar ¡viva la igualdad!

Pero dejemos esto y vayamos al lodo.

Desde que tú eres Alcalde, la ciudad está llena de lodo.

¿Qué quiere decir esto?

Quiere decir, ciudadano,
Aunque dicho con mal modo,
Que de tí, solo ha salido
Mucho lodo, mucho lodo.

* * *

Lectores de mi alma, compadeced al Alcalde.

Este infeliz ciudadano ha sido abofeteado públicamente en la plaza de abastos en la persona de uno de sus representantes, por un vendedor.

El escándalo ha sido mayúsculo y casi casi ha dado lugar á que se celebrara una manifestacion en desagravio del abofeteamiento.

¡Pobre autoridad municipal! ¿qué importa tu popularidad, si cualquier populachero te abofetea?

El principio de autoridad, representado por un agente de un ayuntamiento republicano, ha salido de las manos de un cualquiera, lleno de lodo.

Por favor, límpiese V. Sr. Alcalde, límpiese V. y séquese despues al sol.

Ya veo que el mejor dia
Serás mártir popular,
Y en los templos federales
Te guardarán un altar.

* * *

Los leñadores del Ayuntamiento han talado los frondosos árboles que hermozeaban las afueras de la puerta Pintada.

Los amigos dicen que los árboles eran ya viejos y que ahora se plantarán de jóvenes.

Los enemigos dicen que el desmoche se ha hecho para hacer dinero, lo mismo que se hizo ántes con el arbolado de la Rambla.

Vaya V. á saber quien tiene razon.

¿Qué buenos recuerdos le quedarán al buen Capdevila II!

Yo emití esos bonos, yo forré esas sillas con los damascos y terciopelos que el Ayuntamiento tenía en la Catedral, yo separé lo municipal de lo religioso; esa deuda la creé yo; en mi tiempo no se pagó la capitacion; esos árboles los hice plantar yo; yo mandé esto, yo mandé lo otro, etc.

Su vida estará llena de recuerdos, ¡cuánta popularidad! ¡cuánta....

¿A qué despues es capaz de cantar con Espronceda?

«Pasad, pasad en óptica ilusoria

Y á otras jóvenes almas engañad;

Nacaradas imágenes de gloria,

Coronas de oro y de laurel, pasad.»

* * *

El sábado último la sociedad *Asistencia palmesana* celebró un baile de máscaras.

Al empezar el baile se oyó la campanilla, anunciando que el santo Viático iba á visitar un enfermo.

La orquesta suspendió los acordes del wals, para tocar la marcha real.

La concurrencia se arrodilló en seguida. Los hombres se descubrieron religiosamente la cabeza.

Solo un individuo, que deshonra al partido republicano, permaneció cubierto, insultando los sentimientos de todos los concurrentes.

El nuevo renegado se quedaria muy satisfecho con haber llevado á cabo aquel acto de heroismo.

¡Oh! perdonadle, Señor,
Que el infeliz es mudable,
Y vá por ese camino
Para hacerse mas notable.

* * *

D. Enrique de Borbon ha dirigido una carta al Regente, pidiendo que le devuelva la paga de general que le quitó el gobierno de Narvaez.

Para hacerle completa justicia somos de parecer que se le abonen las pagas atrasadas y se le den dos empleos, un grado y una cruz.

Muchos que no han sufrido lo que él han chupado algo mas de la gloriosa.

Que no se diga que el gobierno de la moralidad no es justo.

Que se le dé lo que pide
Sin cercenarle las pagas;
De todos modos señores
Ya están encima las plagas.

* * *

Troppman, el asesino de la familia Kink ha espiado ya su crimen en el patíbulo.

Hasta los últimos momentos esperó el indulto.

Ha muerto arrepentido. Dios le haya perdonado y que su castigo sirva de ejemplo á los criminales que asesinan á sus semejantes por apoderarse de un poco de oro.

A los que matan los sentimientos religiosos del pueblo, les recomendamos que estudien detenidamente los resultados de sus doctrinas.

Sin religion no hay sociedad posible.

La religion es la madre de la moral.

No desmoraliceis al pueblo, porque entónces solo le dejareis el instinto de la fiera.

Al instruirle, enseñadle primeramente los deberes, cuando los sepa, podreis enseñarle sus derechos.

* * *

La empresa del teatro continúa mas aliviada de su indisposicion, gracias á un parche que le han aplicado al bolsillo los subvencionadores.

Nos alegramos.

* * *

El fiscal militar que fué de este Juzgado de guerra, D. Roque Gomez Collantes, que quedó suspenso de empleo á consecuencia de los procedimientos seguidos en la conspiracion carlista que dicen se descubrió en esta ciudad el 20 de agosto último, ha sido ascendido á fiscal de segunda clase y destinado á la capitanía general de Valencia.

¿Qué quiere decir esto?

Un castigo convertido en una gracia? Vamos, hay cosas que ni el mismo diablo las entiende.

* * *

Por fin se ha acordado el que se venda el monte de Bellver, que era de la propiedad del patrimonio de la corona.

Los raiceros venderán hasta las raices.

Solo lo siento por los republicanos, que si algun dia tienen la suerte de poder acercarse al pesebre nacional ó federal, lo encontrarán limpio de polvo y paja.

Eso era lo que temia Diaz Quintero y así vá á suceder.

No desesperarse, porque segun dijo Proudhon, la propiedad es un robo.

Y mientras ellos no sean propietarios podrán hacer guerra á la propiedad.

¿Qué cosas tan bonitas vamos á ver, si no viene el cólera y mata á los médicos de la patria!

* * *

Nuestro querido amigo y colaborador D. Augusto Jeréz Perchet, redactor de *El Correo de Andalucía*, ha empezado á publicar en Málaga una revista literaria, titulada *El Album*.

Recomendamos su lectura á nuestros suscritores, seguros de que en sus columnas, en las cuales figuran los nombres mas eminentes de nuestra literatura, encontrarán instruccion y recreo.

Enviamos la mas cumplida enhorabuena á nuestro querido amigo, por sus afanes en pró de las bellas letras tan combatidas por el mónstruo de la política.

* * *

Segun vemos por las noticias llegadas con el

correo de hoy Montpensier y Cabrera, saldrán elegidos diputados Constituyentes.

He aquí dos diputados que serán de mas bullo que el mismo Coronel y Ortiz.

¿Irán á las Córtes?

Puede que sí y puede que nó.

Alerta diputaditos

Porque os quitarán la gorra.

Pues dicen que allá os espera

La partida de la porra.

* * *

Dicen que el Sr. Ruiz Zorrilla vá á ser nombrado director de instruccion pública.

Vamos, hombre no sea usted guason.

Este señor al saltar de la silla ministerial tomó las riendas de las Constituyentes y pronto tomará el galope.

¿Bueno está el ministro casamentero despues de la silva, para instruir á los cafres de los naranjazos y de los botellazos!

Seria obra de romanos

Tal empresa acometer,

Y el papa de la de Cádiz

No está por dejarse ver.

* * *

En las elecciones parciales de diputados á Córtes, que han tenido lugar estos dias, han ocurrido algunos desórdenes en varios puntos.

Y ¿saben ustedes quién los ha promovido?

Pues no han sido los republicanos, sinó los reaccionarios que ocultan sus malas mañas bajo tan inmaculada bandera.

¡Pícaros reaccionarios!

Los tales son muy capaces

De deshonar al partido:

Mucho ojo republicanos,

Sinó el triunfo está perdido.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Se continúa lo mismo;
El dinero nos asedia,
Y si Dios no lo remedia
Nos vá á tragar el abismo.

ESTERIOR.

Ya la nueva propaganda
No deja calle ni plaza;
Quieren recoger el fruto...
Ya nació la calabaza.

ALLENDE-EL-MAR.

Prim muere por consuncion
Alumbrado por Rivero:
Dicen que habrá la gran crisis
En el próximo febrero.